

EL “GURRIÓN”

Labuerda

Mayo de 2014

número: 135



A la búsqueda de molinos



Solanilla y Solanilla

Solanilla (Guarguera) – Marzo 2008

En esta edición, vamos de excursión a la búsqueda de los dos molinos de Solanilla. Hablar de dos molinos en este pueblo es una formulación engañosa, porque se trata de dos lugares distintos: Solanilla en La Guarguera y Solanilla en La Fueva. Ambos poseen un molino que nos espera, escondido en un hermoso sitio, tras una buena caminata desde la población.

Solanilla (Guarguera)

SOLANILLA (o Solaniella) era al final del siglo veinte un pueblo abandonado y en ruinas, una posible residencia para los hippies ahuyentados de SASÉ. Hoy día, el pueblo se encamina poco a poco a una nueva vida con varias casas renovadas, pero sigue siendo un

lugar de difícil acceso. Las quejas de los nuevos vecinos sobre el inaceptable estado de la pista desde AINETO, el punto más cercano por el que comunicarse con una verdadera carretera con el resto del mundo, salen regularmente en la prensa. Pero nosotros, investigadores de molinos, andamos con gusto esta distancia suplementaria por la

mala pista desde AINETO.

Una vez llegados a SOLANILLA, hay varios caminos que van en dirección al molino. Lo mejor es tomar el sendero que sale del pueblo en la parte meridional, a un paso de la iglesia, y que baja por el valle hacia el oeste. En menos de medio kilómetro, nos acercamos al río y encontramos fácilmente el azud (ver el círculo blanco abajo en la fotografía aérea).

El agua

El canal —hoy día seco— sale justo delante del azud (foto). Ancho y profundo, y bordeado con árboles, sigue el pie de la ladera. Después de un centenar de metros, encontramos una antigua lavadera construida junto al canal, aprovechando la —entonces— presencia de agua. Hasta aquí el canal puede



De izquierda a derecha: molino, lavadera, azud, y a la derecha Solanilla
foto aérea: © Instituto Geográfico Nacional de España



Izquierda: entrada del canal, el azud está a la derecha



Embalse; con el tejado del molino en el centro – 2008

también servir para la irrigación de los terrenos, visibles en la foto a la izquierda del azud. Continúa su curso por el valle pero resulta más difícil distinguirlo hasta estar interrumpido antes de llegar al embalse, unos 300 metros más lejos (círculo izquierda).

Conforme a las prácticas habituales del estado en el siglo pasado, el embalse está plantado de pinos pero sus contornos indican un gran volumen. Dos paredes (que alcanzan en el exterior los dos metros) delimitan el embalse y forman un embudo hasta el molino. Llama la atención que ambas paredes difieren en su construcción. La de la izquierda es de buena mampostería, con grandes piedras regulares, pero la otra está construida por muchas pequeñas

piedras llanas, apiladas.

El fondo del embalse se encuentra a la altura del tejado del molino (ver foto) lo que da como resultado una diferencia de nivel de unos cinco metros. La configuración es idéntica a situaciones en que el agua es transportada por un tubo abierto hasta la rueda. — ver p.e. AINIELLE en El Gurrión 129, p.34 — y aunque aquí no dejan huellas, hace suponer que funcionaba de manera similar.

El Molino

Los alrededores del molino son de cuento de hadas (ver foto del título). Precisamente en este lugar el Barranco Ricau se ensancha y el agua corre en una fina capa sobre la roca ligeramente

ondulada para caer como una cortina transparente en una hermosa badina, un *Bain de Venus*. Hay agua, sol, sombra, y los sonidos de la civilización están muy lejos. ¿Qué más podemos desear?

En la construcción utilizaban el plan clásico que ya hemos encontrado en muchos pequeños molinos (compare con AINIELLE, FORADADA DE TOSCAR, LACABEZONADA, ver en números anteriores de El Gurrión). El molino consiste en solamente un espacio rectangular. La entrada se ubica en el muro más corto y está flanqueada por un dintel con inscripción AÑO 1840. Un orificio se abre por la parte superior del cárcavo y proporciona luz a la sala de moler. En general, las piedras se encuentran cerca de la pared más alejado de la entrada.



Entrada con rueda como banco – 2008



Desagüe del cárcavo – 2008



Piedras de moler cerca de la entrada, en el fondo el hogar



Piedras de moler: Ø 130 cm Solanilla (G) – 2008

Aquí en SOLANILLA es diferente: las piedras de moler están en la primera parte de la habitación, justo a la izquierda de la entrada. Son piedras antiguas, de una pieza, y no las compuestas, como las utilizadas en molinos de la última generación. (p.e. ALMUNIAS DE RODELLAR, ALQUEZAR, CORTILLAS). En la volandera hay una gran cruz tallada. La piedra tiene un diámetro de 130 cm. Fuera encontramos dos piedras jubiladas más. La primera, al lado de la entrada, sirve como banco, la otra está en la ladera. Ambas tienen un diámetro de 115 cm. Cuando examinamos la ventanilla notamos que está bordeada por antiguas piezas de piedras de moler. Aunque cubiertas con una capa de enlucido, el perfil es evidente.

La segunda parte del espacio servía de residencia temporal. En el rincón hay un pequeño hogar y despensa. Sin embargo restos de comida y basura muestran que también en tiempos recientes el molino ha servido de lugar de alojamiento y que el hogar ha funcionado. Eso puede quizás explicar la total ausencia de instrumentos de madera en relación con el proceso de moler. Guardapolvo, harinal, grua...; muy probablemente todos han servido para calentar a los misteriosos visitantes de este lugar o para cocinar. En el cárcavo, una reserva de leña espera al próximo usuario.

Notamos que el cárcavo se abre con un arco ancho y está, a excepción de la leña, totalmente vacío. Las paredes y la boveda son

de buena mampostería y en muy buena condición, lo que vale también para toda la construcción del molino. Cuando lo visitamos no había ni goteras, vigas podridas o huecos en las paredes. En su homónimo de La Fueva, la situación es completamente distinta: ahí no queda casi nada.

Solanilla (La Fueva)

La segunda SOLANILLA es un pueblo abandonado con varias casas grandes que por desgracia están en estado muy ruinoso. El molino se ubica en el valle, entre Solanilla y Lavilla, y es mucho más difícil de encontrar que el anterior. La mejor opción es tomar el PR-190 desde el camposanto de RAÑIN rumbo a TRONCEDO. Una vez pasado SOLANILLA, el sendero



La cara oeste de La Jantigosa con Solanilla (izquierda) y Lavilla; en el valle se encuentra el molino

– 2010



Suelo de la sala de moler Solanilla (La Fueva) – 2010



Porche del molino Solanilla (La Fueva) – 2010

desciende hasta el valle del Río Formigales y cruza el curso de agua. Desde este punto hay que seguir por la orilla derecha atravesando una zona de maleza y matorral para finalmente localizar los restos del molino. De camino encontramos los restos de un canal al lado del río. Además vimos algo que parece un cárcavo hundido de otro molino, pero necesitamos otra visita para investigar esto.

No queda mucho de la sala de moler. No se ven escombros de un tejado caído, ni paredes en ruinas, ni vigas pudridas. Es como si las instalaciones hubiesen sido desplazadas y recuperadas para usarlas en otro sitio. Solo quedan las piedras del suelo. La mitad de la superficie está ocupada por un banco de piedra donde antes

estaban montadas las instalaciones, igual que puede verse en LACABEZONADA y CASTIGALEU (El Gurrión 129 y 133). Con esta descripción apenas puedes creer que se trate de un molino, pero sí lo es.

Muchos molinos, a excepción de los más pequeños, poseen un espacio cubierto (un porche) antes de la propia entrada. Ejemplos de lo dicho, en la zona, serían los molinos de LETOSA, BUETAS, y PAÚLES DE SARSA. Al lado del molino de Solanilla hay un pequeño edificio que hoy día sirve de cobijo para el ganado que pasta en el entorno. Está claro que se trata aquí de un porche. También lo confirman las numerosas cruces protectoras, talladas en las piedras de la entrada. En una de las piedras más grandes vimos dos

fechas: una muy bien legible, AÑO 1876, y otra inscripción menos reconocible que se refiere a un año al principio del siglo veinte (191?).

Después de liberar los bordes del suelo de zarzas y otra maleza, aparece la parte superior del cárcavo. La apertura está completamente llena de tierra, sin embargo, a través de una grieta se ve que el cárcavo está libre de tierra y el espacio completamente vacío. No quedan restos del ruello, ni del árbol o del puente. El cárcavo es bastante estrecha y hay sitio solamente para un *ruello*. Nos indica que las piedras de moler se ubicaban —como ocurre en general— en el lado más alejado de la entrada.

Luc Vanhercke & Anny Anselin



Esquina del porche con cruces protectoras y fecha



Suelo. A la derecha, apertura del cárcavo



Anteriormente, el RÍO DE FORMIGALES proporcionaba más molinos de la energía necesaria. Además del casi desaparecido molino de SOLANILLA, suministraba agua al molino harinero de FORMIGALES.

Este molino se localiza fuera del pueblo, escondido en un valle. Forma solamente una pequeña parte de una construcción más amplia con vivienda y cuadras. En el dintel de una de las ventanas de la vivienda está grabado el año 1763.

El molino mismo tiene una entrada propia por debajo de un portal. Unas grietas en la puerta nos facilitan una vista del interior. Aunque se utiliza la sala de moler como almacén, todos los aparatos todavía están presentes y en muy buen estado: tolva, embudo, guardapolvo, harinal, grua; está todo.

Por fuera vimos dos cárcavos. Uno de ellos está llena de leña, en el otro encontramos una colección de bidones de plástico (*Y tú... ¿Qué coleccionas?*).

Entre los bidones encontramos las instalaciones completas, desgastadas pero bien conservadas, con el *ruello* con paletas de madera, un árbol de madera, el puente, el aliviador y la botana con válvula reguladora para el agua. Un ejemplo precioso. Ese no se puede perder!

Detrás del molino hay un gran embalse, totalmente ganado por la maleza y los arbustos. El canal todavía es reconocible, aunque localmente interrumpido por desplazamientos de tierra y piedras caídas. Lo seguimos hasta el punto donde el canal sale del río. Es un lugar idílico, con pequeña cascada y una badina.

